

## LA SUBLEVACIÓN DE JULIO DE 1936 EN ALBACETE

Por FRANCISCO SEVILLANO CALERO

Universidad de Alicante

El fracaso final de la II República en la provincia de Albacete, al igual que sucedió en el resto del país, se debió principalmente a las resistencias de un sector de la sociedad, encabezado por la vieja oligarquía política, al cambio preconizado por el reformismo republicano<sup>1</sup>. A comienzos de los años treinta, la estructura social en Albacete era eminentemente rural en consonancia con su carácter agrícola tradicional y latifundista, lo que, junto a la débil urbanización y los altos índices de analfabetismo, ayuda a explicar el predominio de la derecha en la vida política de esta provincia durante la República<sup>2</sup>. Tras las elecciones municipales de abril de 1931, los candidatos monárquicos lograron restaurar sus redes caciquiles y conservar el control de sus respectivos distritos, si bien muchos de estos caciques locales acabaron por pasarse al republicanismo a tenor del ambiente político general en el resto del país, a lo que siguió un avance del centro radical y, a partir de 1933, de la derecha representada por Acción Popular, en la mayoría de los municipios de la provincia, sobre todo en los partidos judiciales de Alcaraz, Yeste, Chinchilla y La Roda.

Sin embargo, durante estos años la tensión social en el campo albaceteño fue en aumento como consecuencia de la mayor concienciación del campesinado a partir de los desequilibrios en la estructura de la propiedad, la desfavorable coyuntura económica en los años treinta y la creciente insatisfacción por el fracaso en la provincia de la política agraria diseñada por el reformismo republicano, como muestran el incremento de los afiliados y la expansión de las organizaciones de la UGT<sup>3</sup>.

Por otra parte, a lo largo del primer tercio del siglo XX se produjo en Albacete una débil industrialización que afectó principalmente a aquellas poblaciones que jalonan el eje de comunicaciones entre el centro y el sureste peninsular que por carretera y ferrocarril recorre la provincia de NO a SE. Tales municipios, sobre todo la capital y Almansa, fueron los más beneficiados por el crecimiento económico, concentrando a las clases medias y el proletariado industrial de la

<sup>1</sup> Para una visión global de la trayectoria histórica de Albacete durante el primer tercio del siglo XX, véase REQUENA GALLEGGO, Manuel: "Albacete en el periodo 1900-1936", en *Historia de Albacete 1833-1985 y su Caja de Aborrios*, Albacete, 1985, pp. 142-186.

<sup>2</sup> Sobre el comportamiento político y la clase dirigente en Albacete durante los primeros años de la República, véase REQUENA GALLEGGO, Manuel: *Partidos, elecciones y élite política en la provincia de Albacete 1931-1933*, Albacete 1991. Para la dinámica electoral en la provincia a lo largo de todo el periodo republicano, puede verse SANCHEZ SANCHEZ, José y MATEOS RODRIGUEZ, Miguel A.: *Elecciones y partidos en Albacete durante la Segunda República, 1931-1936*, Albacete, 1977 y REQUENA GALLEGGO, Manuel: "Las elecciones del Frente Popular en Albacete", en *Al-Basit*, nº 11 (diciembre 1982), pp. 27-72.

<sup>3</sup> La cuestión agraria en la provincia de Albacete durante la II República puede verse en GÓMEZ HERRAIZ, José M<sup>º</sup>: *Voces del campo y ecos en la prensa. Problemas agrarios en Albacete durante la Segunda República*, Albacete, 1988.